



DESCUBRA EL CICR



CICR

Fotografía de la portada: uno de los principales servicios del CICR para las personas afectadas por crisis es ayudarlos a restablecer el contacto con sus familiares. En esta imagen, una joven es reunida con su tío en República Democrática del Congo. Había quedado separada de su familia al estallar el conflicto en 2009.



CICR

Comité Internacional de la Cruz Roja
19, avenue de la Paix
1202 Ginebra, Suiza
T + 41 22 734 60 01 F + 41 22 733 20 57
shop@icrc.org www.icrc.org
© CICR, mayo de 2016

Fotografía de la portada: Jonathan Torgovnik/Getty Images/CICR

DESCUBRA EL CICR



COMITE INTERNATIONAL
GENEVE

90132

PTTE. 35501412

SAOCRUZ



Comité internacional de l...

Por qué el CICR	4
Qué es el CICR	6
<i>Historia de descubrimiento: Soluciones de ingeniería</i>	8
El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja	10
Dónde trabaja el CICR	12
<i>Historia de descubrimiento: Una nueva carrera para Karima</i>	14
Quiénes somos	15
Asistencia	16
Seguridad económica	18
Agua y hábitat	20
Asistencia de salud	22
Contaminación por dispositivos explosivos	24
<i>Historia de descubrimiento: Holmes vuelve a ponerse de pie</i>	26
Protección	29
Presencia y diálogo	30
Promoción de la protección de los detenidos	32
Protección de las personas vulnerables	34
<i>Historia de descubrimiento: Más allá de los primeros auxilios</i>	36
Restablecimiento del contacto entre familiares	38
<i>Historia de descubrimiento: Un expreso halla respuestas</i>	39
Prevención	40
Llevar el mensaje a las líneas del frente	42
Hacia un futuro más humano	44
Limitar el costo humano de la guerra	46
Asistencia de salud en peligro	48
Descubrir el futuro	50

En lugares donde la asistencia de salud es prácticamente inexistente a raíz del conflicto, el personal del CICR utiliza todos los medios posibles para llegar hasta las personas necesitadas. En esta fotografía, el Saacruz remonta el río Guaviare, en Colombia.

POR QUÉ EL CICR

Mientras los conflictos sigan siendo la forma elegida para resolver las controversias, las organizaciones independientes, como el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), serán necesarias para prestar ayuda a las personas afectadas por la violencia.

Lamentablemente, esa necesidad es hoy tan apremiante como siempre. Los conflictos armados internacionales y no internacionales siguen desgarrando comunidades y países enteros en todo el mundo. Y, como la población mundial es cada vez más urbana, los conflictos se libran en las calles y en los lugares donde las personas viven y trabajan.

A su vez, otros tipos de violencia –entre redes criminales, pandillas y fuerzas policiales, y entre grupos étnicos– causan cada vez más sufrimiento, en parte debido a la mayor disponibilidad de armas de tipo militar.



En tiempo de conflicto, la salud de la población puede deteriorarse, en particular la de los niños. En respuesta, prestamos servicios médicos a las familias como la retratada en esta fotografía, que huyó de la violencia en Irak.



El CICR fue fundado hace más de ciento cincuenta años, después de la batalla de Solferino, en 1859.

Graves consecuencias

En todos estos casos, quienes no participan en las hostilidades mueren a raíz de ataques indiscriminados o incluso deliberados, y grandes grupos de personas se ven obligados a huir de sus hogares, por lo que se quedan sin alimentos, agua y refugio.

Al mismo tiempo, las nuevas tecnologías, como las armas robóticas o controladas a distancia, el surgimiento de la guerra cibernética y la proliferación de conflictos donde participan grupos armados no estatales plantean la cuestión de si las normas de la guerra son suficientes o si es necesario desarrollarlas aún más.

El derecho de la guerra

Las normas que regulan la forma en que puede librarse la guerra y que determinan quiénes están protegidos, están codificadas en un conjunto normativo que se basa ampliamente en los Convenios de Ginebra y que se conoce como “derecho de la guerra” o “derecho internacional humanitario”. Este conjunto normativo consta de numerosos tratados que, por ejemplo, limitan el uso de la fuerza, prohíben ciertas armas y protegen a los civiles, a los prisioneros de guerra y a los heridos, los enfermos y los náufragos de las fuerzas armadas.

Mientras sigan librándose conflictos en el siglo XXI, el CICR continuará esforzándose por prestar asistencia vital y protección. También cumpliremos un papel central en cuanto a la promoción del derecho internacional humanitario y al esclarecimiento, el desarrollo y el fortalecimiento de ese crucial conjunto de normas, en respuesta a la realidad de la guerra moderna.

Necesidades emergentes

De manera permanente, el CICR busca formas creativas de abordar las crisis complejas y cambiantes de hoy. La tragedia de los migrantes en todo el mundo es un ejemplo de ello. Cada vez más personas dejan su tierra de origen en búsqueda de alimentos, trabajo o un lugar seguro donde vivir, y los riesgos que corren para mejorar sus vidas suelen tener consecuencias trágicas. Por ello, continuaremos buscando nuevas formas de ayudar a los migrantes y de satisfacer otras necesidades emergentes y críticas.

QUÉ ES EL CICR

El CICR es una organización humanitaria neutral, imparcial e independiente. Tenemos el cometido de ayudar y proteger a las personas afectadas por conflictos armados o por “otras situaciones de violencia”, tal como se enuncia en nuestra declaración de misión. Son “otras situaciones de violencia” las situaciones en que la violencia no alcanza el umbral de un conflicto armado, pero es conducida por grupos numerosos y tiene consecuencias en el plano humanitario. Esa misión nos ha sido encomendada por los Estados a través de los cuatro Convenios de Ginebra de 1949, sus Protocolos adicionales de 1977 y de 2005, y los Estatutos del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, de 1986.

Por nuestro cometido y nuestro estatuto jurídico, nos distinguimos de las organizaciones intergubernamentales (como los organismos especializados de las Naciones Unidas) y de las organizaciones no gubernamentales. Ese estatuto nos permite funcionar en forma independiente de los Gobiernos y atender con total imparcialidad a las personas que más necesitan protección y asistencia.



NUESTRAS ACTIVIDADES

Las actividades del CICR tienen por objetivo proteger la vida, la salud y la dignidad de las personas afectadas por la violencia. Para realizarlas, el CICR adopta un enfoque integral e integrado en el que se interrelacionan estrechamente tres ámbitos de acción: protección, asistencia y prevención. La labor realizada en cualquiera de estos tres ámbitos sustenta, refuerza y complementa las actividades realizadas en los otros.

Asistencia

Ayudamos a las personas afectadas por conflictos armados o por otras situaciones de violencia a través de las siguientes actividades: abastecimiento de agua y refugio; promoción de la seguridad económica; mejoramiento de la asistencia de salud (incluida cirugía de guerra y atención de las personas detenidas); facilitación de la debida gestión e identificación de las personas fallecidas; y ayuda a las víctimas de minas antipersonal y municiones sin estallar. V. página 16.

Protección

El CICR se esfuerza por salvaguardar la vida, la salud y la dignidad de los civiles afectados por conflictos armados o por otras situaciones de violencia, incluidos los detenidos. Para ello, alentamos a las autoridades gubernamentales y a otros grupos a cumplir las responsabilidades que les impone el derecho internacional humanitario y otras normas que protegen a las personas afectadas por la violencia. V. página 29.

Prevención

El CICR actúa a nivel mundial, regional y local para promover el cumplimiento del derecho internacional humanitario y de los principios humanitarios. Trabajamos para sensibilizar sobre temas críticos de interés humanitario. V. página 40.

Para realizar gran parte de nuestra labor, cooperamos estrechamente con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y con otros asociados clave de la acción humanitaria.

Para más información: www.icrc.org/es/descubra-el-cicr

En tiempo de crisis, el CICR hace todo lo posible para ayudar a las personas a satisfacer sus necesidades diarias. En Ucrania, distribuimos harina para que las panaderías locales pudieran fabricar pan. Junto con la Cruz Roja de Ucrania, repartimos las hogazas entre las personas desplazadas a raíz de los enfrentamientos.

HISTORIA DE DESCUBRIMIENTO

SOLUCIONES DE INGENIERÍA

El ingeniero en agua y hábitat Khaled Mushara ha trabajado largo tiempo para mejorar la vida de sus compatriotas en Yemen. Antes de ingresar en el CICR, en el año 2012, trabajó para un organismo de desarrollo que estaba mejorando el sistema de carreteras del país. Ahora recuerda que, al oír hablar por primera vez del CICR, sintió cierta desconfianza respecto de la organización suiza y de su emblema distintivo con la cruz roja.

“Al principio pensé: ¿qué hacen?”, recuerda Khaled. “¿Realmente son trabajadores humanitarios o están aquí para tratar de cambiar la religión de la gente? Pero cuando me puse a mirar y ver qué hacía realmente el CICR, me di cuenta de que era algo diferente.”

Lo que Khaled descubrió fue, según sus propias palabras, una organización dedicada a ayudar a los más vulnerables, independientemente de la raza, el credo o la religión. “Esta es la visión del CICR: todo ser humano merece vivir. Cambié mucho mi forma de ver al CICR.”

Desde entonces, ha comprobado cómo nuestros principios de imparcialidad y neutralidad nos permiten llegar a las personas en zonas afectadas directamente por los enfrentamientos. “Ello se debe a que todos los grupos que participan en el conflicto confían en la neutralidad del CICR, en que no toma partido. Por ello, podemos trabajar donde otras organizaciones no pueden.”

Historias de descubrimiento

Este es tan solo un ejemplo de cómo personas de todo el mundo descubren el CICR. Y muestra cómo los miembros del personal, como Khaled, trabajan con las comunidades locales para descubrir nuevas formas de lograr nuestro objetivo principal: aliviar el sufrimiento que causa la guerra. En esta publicación, podrá descubrir el CICR a través de historias de personas como Khaled y de breves explicaciones sobre qué es realmente el CICR, qué actividades realizamos y cómo, cuándo y dónde las desplegamos.

Para más información: www.icrc.org/es/descubra-el-cicr



“Los proyectos deben ser sostenibles. Gracias a este enfoque, el CICR se ha ganado mi respeto. Realmente nos importa que nuestros proyectos ayuden a las personas a largo plazo.”

Khaled Mushara, ingeniero en agua y hábitat



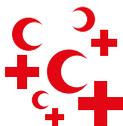
Khaled Mushara trabaja para suministrar bombas, conductos y tanques de agua a las comunidades locales, instalar puntos de distribución de agua temporales, reparar y restaurar hospitales, sistemas eléctricos y sistemas de riego dañados por el conflicto.

EL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA



CICR

El CICR forma parte del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que también está integrado por 189 Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Las Sociedades Nacionales actúan en sus respectivos países, mientras que la Federación Internacional coordina las intervenciones internacionales de las Sociedades Nacionales en situaciones de desastre en las que no haya, a su vez, un conflicto armado. La Federación Internacional es un socio clave del CICR, sobre todo en las situaciones en que un conflicto se superpone a un desastre natural. También trabajamos estrechamente con las Sociedades Nacionales, que colaboran con sus competencias profesionales, su conocimiento directo del contexto local y su familiaridad con las culturas y los idiomas locales.



LAS SOCIEDADES NACIONALES DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

Las Sociedades Nacionales ayudan a los Gobiernos de sus respectivos países a realizar tareas humanitarias. Ofrecen diversos servicios, como socorro en casos de desastre y programas sociales y de salud. En tiempo de guerra, las Sociedades Nacionales prestan socorro a los civiles y, cuando corresponde, apoyan a los servicios médicos militares.



Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE SOCIEDADES DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

La Federación Internacional está compuesta por 189 Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que, en conjunto, forman la red humanitaria basada en el servicio voluntario más grande del mundo. La Federación Internacional actúa en emergencias sanitarias y desastres, así como antes y después de estos, a fin de satisfacer las necesidades y de mejorar la vida de las personas vulnerables, a través de servicios de largo plazo y programas de desarrollo, así como de intervenciones ante desastres e iniciativas de recuperación temprana.

El CICR, la Federación Internacional y cada Sociedad Nacional son entidades independientes. Cada una tiene sus propios estatutos y no ejerce autoridad alguna sobre las demás.

Nuestra labor se guía siempre por los Principios Fundamentales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

Humanidad

El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

Imparcialidad

No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

Neutralidad

Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso o ideológico.

Independencia

El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

Servicio voluntario

Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

Unidad

En cada país, solo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

Universalidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.

Para más información: www.icrc.org/es/descubra-el-cicr

DÓNDE TRABAJA EL CICR

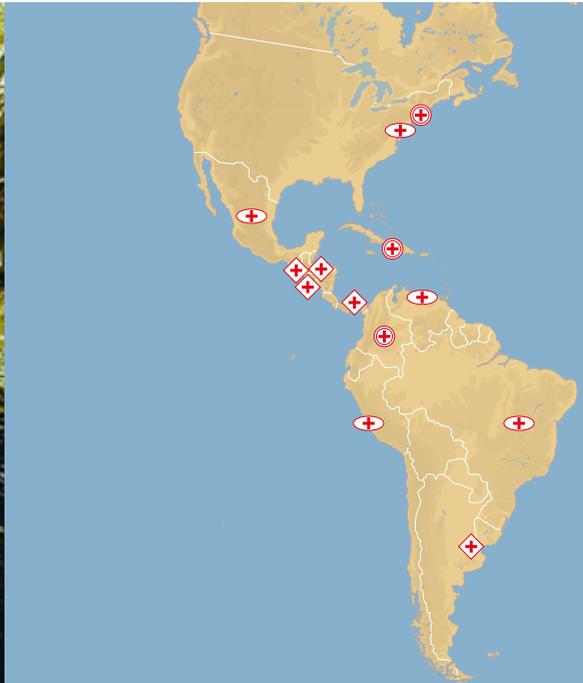
Cuando estalla un conflicto, las personas que quedan atrapadas en medio de la violencia necesitan ayuda con urgencia. Por ello, el CICR mantiene una presencia operacional en zonas de conflicto armado o de violencia, así como oficinas y delegaciones en capitales y ciudades clave que son importantes nodos regionales para la coordinación y la distribución de la ayuda.

Tenemos delegaciones y misiones en unos 80 países. La amplia mayoría de nuestros más de 14.000 empleados son oriundos de los países donde trabajan.

En nuestra sede en Ginebra, Suiza, casi 900 empleados elaboran y aplican las políticas y las estrategias institucionales, además de prestar apoyo vital y supervisar nuestras actividades en el terreno.



Jonathan Torgovnik/CICR



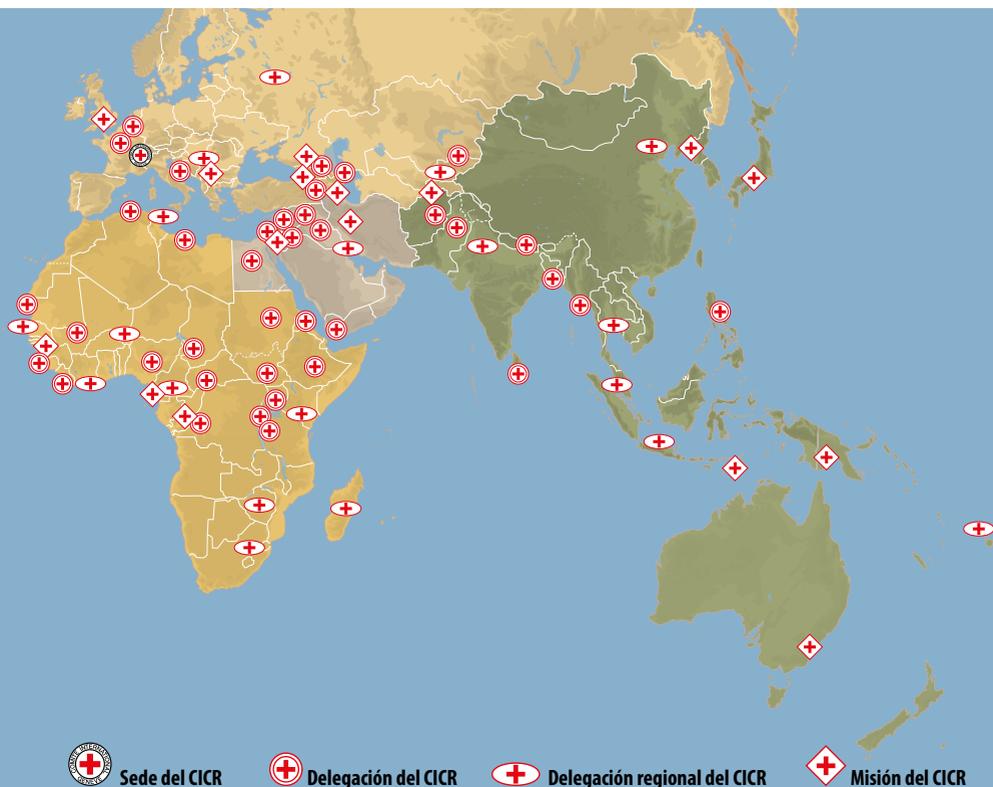
Este mapa se incluye solo a título informativo y carece de todo significado político. Válido a enero de 2015.

En República Democrática del Congo, el personal del CICR y voluntarios de la Cruz Roja local utilizan canoas para llegar hasta las personas afectadas por la violencia.

Nuestras delegaciones en el terreno pueden abarcar un país o varios, en el caso de las delegaciones regionales. Realizan diversas actividades, en función de la situación y de las necesidades. Por ejemplo:

- ayuda material para las personas afectadas por conflictos armados existentes o emergentes o por otras situaciones de violencia; y esfuerzos para garantizar que estén protegidas; y
- acción preventiva, actividades con la Federación Internacional y con las Sociedades Nacionales, y “diplomacia humanitaria” (recurrimos a nuestra influencia en los Estados y otras entidades, para lograr mejoras).

Nuestras delegaciones también actúan como sistema de alerta temprana para permitir una intervención ágil y eficaz cuando se produce un conflicto u otra situación de violencia.





HISTORIA DE DESCUBRIMIENTO

UNA NUEVA CARRERA PARA KARIMA

Cuando tenía solo doce años de edad, Karima (arriba) y su hermano quedaron atrapados en un fuego cruzado durante enfrentamientos que tuvieron lugar cerca de su casa en Kabul, Afganistán. Cuatro balas le perforaron la pierna, por lo que hubo que practicarle una amputación inmediata por encima de la rodilla.

En ese entonces, el CICR representaba una sola cosa para Karima: la posibilidad de volver a caminar. Pero terminó descubriendo una nueva vida y una nueva carrera. “Llegué al centro de rehabilitación física del CICR para que me hicieran una prótesis y me enseñaran a caminar con ella. Pero, más tarde, cuando volví para que la repararan, el centro estaba buscando fisioterapeutas.”

Ahora, casi dos décadas después de haber perdido una pierna, Karima es fisioterapeuta y colabora con el centro de rehabilitación en Kabul. Ayuda a jóvenes y ancianos a superar las discapacidades, ajustar las prótesis y fortalecer los miembros lesionados.



Muchos empleados del CICR han vivido directamente las consecuencias de los conflictos. Como ella misma perdió una pierna, Karima (izquierda) comprende por lo que están pasando sus pacientes.

QUIÉNES SOMOS

En todo el mundo hay más de 11.500 personas que, como Karima, trabajan para el CICR en su propio país. Estos valiosos empleados realizan la mayor parte de nuestro trabajo y aportan los conocimientos y las aptitudes que han adquirido localmente.

Cada vez más empleados seleccionados en un país son enviados a trabajar en delegaciones en otros países. Hoy en día, contamos con más de 1.800 empleados expatriados que trabajan en el terreno. La mitad de ellos son delegados, es decir, hombres y mujeres que realizan visitas a detenidos, elaboran y aplican programas de ayuda, y promueven el conocimiento y el cumplimiento del derecho internacional humanitario. Los demás son especialistas, como médicos, enfermeros, ingenieros, informáticos, veterinarios, agrónomos, intérpretes y administradores.

Para más información sobre nuestra plantilla de personal y oportunidades de empleo:
www.icrc.org/es/descubra-el-cicr

ASISTENCIA

Salvar vidas, proteger el futuro

Cada vez que estalla un conflicto, el CICR actúa para preservar la vida y los medios de sustento de las personas afectadas. Satisfacemos las necesidades materiales inmediatas y procuramos garantizar que algunas de las consecuencias que suelen tener los conflictos (enfermedades, heridas, hambre, pérdida de ingresos y exposición a los factores climáticos) no pongan en juego su supervivencia ni su futuro.

Brindar ayuda de diversos tipos

Nuestra ayuda adopta diversas formas, en función de la región y del carácter de la crisis. A veces, consiste en proveer material de socorro (como alimentos, efectivo, semillas, herramientas y medicamentos); otras, en reparar sistemas de abastecimiento y tratamiento del agua o en construir instalaciones médicas. También brindamos capacitación al personal de atención primaria de la salud, cirujanos, anestesistas, enfermeros y técnicos en órtesis y prótesis. En todos nuestros esfuerzos, procuramos mejorar la capacidad de las instituciones locales de ofrecer servicios básicos, como los de agua, saneamiento y asistencia de salud.

Promover la capacidad de autoabastecerse

Si bien la ayuda de emergencia salva vidas y mitiga los efectos más inmediatos de los conflictos, nunca perdemos de vista nuestro principal objetivo: restablecer la capacidad de las personas de autoabastecerse. En algunos casos, la ayuda adopta la forma de pequeños préstamos en efectivo para que las familias puedan elegir de qué forma satisfacer sus necesidades; los mercados y los productores locales también se benefician indirectamente de esta ayuda. En otros casos, ayudamos a los pobladores a iniciar un pequeño emprendimiento o a producir sus propios alimentos.

Una niña lleva agua en un campamento de refugiados en Sudán del Sur.





Este hombre, de la provincia tailandesa de Pattani, recibió un pequeño bote y material de pesca para ayudarlo a reconstruir su vida como pescador, tras haber estado detenido.

SEGURIDAD ECONÓMICA

Cuando estalla un conflicto u otra situación de violencia, el CICR ayuda a las personas a satisfacer sus necesidades básicas mediante la provisión de alimentos, utensilios de cocina, refugio, vestimenta, artículos de higiene, etc. Al hacerlo, tomamos en cuenta todos los requisitos económicos básicos de un hogar.

Necesidades de largo plazo

Pero no nos detenemos allí. También consideramos cómo familias y comunidades enteras pueden recuperar la autonomía y la seguridad económica. Nuestro objetivo es garantizar que las personas puedan cuidar de sí mismas y autoabastecerse en el largo plazo.

Dado que nuestro cometido abarca a las personas privadas de libertad en relación con un conflicto, también nos esforzamos por satisfacer las necesidades en materia de nutrición y saneamiento de los detenidos, si correspondiera.

Para más información: www.icrc.org/es/descubra-el-cicr



Drina Mrazikova/CICR

Casamance, Senegal, es solo uno de los lugares donde el CICR ha apoyado proyectos y distribuido semillas y herramientas para ayudar a las personas a iniciar pequeños emprendimientos de agricultura y ganadería.

Algunas de las actividades del CICR en el ámbito de seguridad económica son: distribución de alimentos, vacunación de ganado, reparación de sistemas de riego, provisión de semillas y herramientas para ayudar a los pobladores a retomar las tareas de labranza, organización de programas de trabajo por efectivo, y entrega de préstamos en efectivo para iniciar pequeños emprendimientos (como una peluquería o un taller de reparación de automóviles o bicicletas).

La familia de Maung Htun vive en un campamento de personas desplazadas junto con otras 25 familias desde 2011. Huyeron de los enfrentamientos que estaban teniendo lugar cerca de su aldea en Myanmar. “No teníamos arroz ni aceite ni sal. Teníamos que alimentarnos con lo que otros nos dieran.”

Actualmente, su situación mejora poco a poco, en parte gracias a la decisión de las familias de tratar de generar un ingreso a través del pulido de ámbar, que se encuentra en el norte de Myanmar, para convertirlo en piedras semipreciosas. Junto con la Cruz Roja de Myanmar, el CICR apoya el proyecto y prevé entregar más molinillos y material de seguridad para que más residentes del campamento puedan lograr la autonomía y utilizar los ingresos para alimentar a sus familias en el largo plazo.



Jan Powell/CICR



AGUA Y HÁBITAT

Un enfoque de salud pública

Nuestros programas de agua y hábitat abordan las cuestiones de salud pública en los conflictos, con el objetivo de garantizar un entorno saludable. Nos esforzamos por garantizar que los servicios públicos básicos (agua potable, alojamiento, saneamiento) funcionen debidamente.

Los efectos de los conflictos armados pueden ser directos o indirectos, y sus consecuencias pueden ser breves o duraderas. Las zonas urbanas, donde la densidad de población es alta y los sistemas son complejos, resultan particularmente vulnerables.



Goris Brecht/CICR

Servicios deficientes, salud desatendida

Cuando los sistemas de abastecimiento de agua, electricidad y saneamiento no funcionan adecuadamente, la salud de la población que depende de ellos se ve afectada y las condiciones de vida se deterioran. Esos servicios pueden verse sobrepasados por una afluencia de personas desplazadas, o su mantenimiento puede volverse imposible porque los enfrentamientos impiden el acceso a la infraestructura.

Servicios interconectados

Muchas de las actividades del CICR son interdependientes. Para abastecer de agua a una población, se necesita electricidad y un sistema de tratamiento de las aguas residuales; para atender a los heridos y los enfermos, se necesita agua, electricidad y una correcta eliminación de los residuos en los hospitales. Nuestra intervención no acaba cuando termina un conflicto: mantenemos esos servicios hasta que el Gobierno tenga la capacidad de volver a prestarlos.

El acceso al agua potable es vital, sobre todo en situaciones de crisis. Después de que el tifón Haiyán arrasó con la red local de suministro de agua, el CICR entregó agua potable a la población de la provincia de Samar, Filipinas.



Omar Saad/CICR

Cada vez más, las guerras tienen lugar en zonas urbanas. Por ello, nuestros ingenieros especializados en agua y hábitat reparan y mantienen sistemas vastos y complejos de abastecimiento de agua y electricidad y de tratamiento de desechos en diferentes ciudades, como Bagdad (Irak), en la fotografía.

ASISTENCIA DE SALUD

Pocas veces la asistencia de salud se necesita más que en tiempo de guerra. Tanto combatientes como civiles sufren y mueren, mientras comunidades enteras pueden verse obligadas a huir en búsqueda de seguridad. En esos casos, la infraestructura y los sistemas de abastecimiento necesarios para prestar asistencia de salud a las comunidades pueden verse interrumpidos, dañados o destruidos.

Estas situaciones son extremadamente dificultosas y peligrosas para toda persona que busque o trate de prestar asistencia de salud. Las instalaciones que logran seguir funcionando suelen verse sobrepasadas por el elevado número de personas heridas o afectadas por enfermedades infecciosas o desnutrición. A su vez, el acceso a la asistencia de salud puede resultar sumamente difícil, peligroso o totalmente imposible, a raíz de la violencia generalizada.

Un enfoque integral

A raíz de estos factores, muchas necesidades cotidianas básicas (vacunas, atención materna, tratamiento de enfermedades crónicas, etc.) quedan desatendidas. Los sistemas de saneamiento básicos, las fuentes de agua potable y el abastecimiento de alimentos también suelen verse afectados, por lo que las comunidades quedan más expuestas a las enfermedades infecciosas y la desnutrición.

Para responder a estas necesidades complejas e interconectadas, adoptamos un enfoque integral que se caracteriza por tener a la persona como centro de nuestra acción y por brindar una atención continua, desde el momento en que la persona resulta herida o enferma, pasando por su tratamiento en un puesto de salud o en un hospital, hasta su recuperación y rehabilitación. En cada etapa del camino, trabajamos en forma estrecha con las comunidades y con organismos de salud locales para determinar las necesidades y darles respuesta.

En los conflictos armados, el CICR pone a disposición cirujanos, material e insumos para los hospitales locales. En esta fotografía, en el hospital Mirwais, en Kandahar (Afganistán), cirujanos operan a un joven que sufrió quemaduras graves.

La guerra dificulta el acceso de las personas al tratamiento médico adecuado justo cuando más lo necesitan. Arriba, a la derecha, un médico del CICR examina a un niño en un hospital de Sudán del Sur.



Jacob Simikira/CICR



Una amplia gama de servicios de salud

Capacitación y apoyo en primeros auxilios

La atención comienza con quienes están más cerca de las personas necesitadas. Para ello, el CICR capacita en primeros auxilios a miembros de la comunidad, voluntarios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, trabajadores de la salud locales y otras personas, para que puedan estabilizar a los pacientes hasta que se les pueda brindar un tratamiento más especializado.

Atención primaria de la salud

Adaptamos nuestro apoyo a las necesidades locales. Nuestra labor suele incluir acción preventiva (promoción de buenas prácticas de salud, por ejemplo) y tratamiento. Nuestras prioridades son: vacunación, salud reproductiva y atención clínica y psicológica de las víctimas de violencia sexual.

Hospitales

Dado que los conflictos afectan todos los aspectos de la salud de una comunidad, adoptamos un enfoque integral de la atención hospitalaria. Abordamos cuestiones como administración de hospitales, cirugía, medicina interna, pediatría, obstetricia y ginecología, y atención en el hospital de pacientes con enfermedades infecciosas.

Salud mental y apoyo psicosocial

El bienestar mental de las personas traumatizadas por la violencia también es una cuestión que preocupa al CICR. Incluimos apoyo psicológico y psicosocial para las víctimas en nuestros esfuerzos por ayudar a las comunidades a sanar las heridas que dejan las guerras y otras situaciones de violencia.

Salud en lugares de detención

A fin de garantizar que los detenidos reciban asistencia de salud básica, abordamos sus necesidades individuales mientras trabajamos para mejorar los sistemas de abastecimiento de agua, saneamiento, nutrición, asistencia de salud e higiene de los lugares de detención. Además, abordamos las necesidades de las personas privadas de libertad en materia de salud mental, en especial, de las que han sufrido tortura u otras formas de malos tratos o que padecen un trastorno psiquiátrico.



Johan Schiberg, CICR

Un grupo de niños se mantiene alejado de una pila de bombas sin estallar que quedaron cerca de un campo de fútbol en Basora (Irak). Trabajamos para evitar que las minas y los dispositivos explosivos como estos causen daños.

CONTAMINACIÓN POR DISPOSITIVOS EXPLOSIVOS

Las minas y los dispositivos sin estallar pueden incrementar dramáticamente el nivel de peligro para las personas que viven en zonas de guerra y las que acuden en ayuda de ellas. Nuestros expertos en municiones trabajan en el marco de las operaciones del CICR para garantizar la seguridad de nuestro personal y de otras personas. También aportan sus observaciones para incluirlas en nuestros informes sobre conducción de las hostilidades.

Realizamos una amplia gama de actividades, como educación sobre el riesgo de las minas, remoción de minas y de municiones sin estallar y atención de las víctimas. Estas tareas comienzan durante el conflicto y pueden continuar mucho tiempo después de finalizadas las hostilidades.

Familias que perdieron a sus seres queridos durante los años de enfrentamientos en Perú finalmente pudieron saber qué les sucedió gracias a los esfuerzos conjuntos del servicio forense del país y del CICR.



Shadow Pro/CICR

Creamos el Fondo Especial para los Discapacitados en 1983, para garantizar la continuidad de los proyectos auspiciados por el CICR. El Fondo también presta apoyo a los centros de rehabilitación física de países de bajos ingresos. En el Centro de Miembros Artificiales y Poliomiélitis de Gaza, una técnica enseña a un niño a usar sus nuevas botas hechas a medida.

Rehabilitación física e inclusión social

Nuestro programa de rehabilitación física provee de dispositivos de fisioterapia y movilidad (prótesis, órtesis, muletas y sillas de ruedas). Ayudamos a las organizaciones locales a desarrollar su propia capacidad de ofrecer esos servicios. De esa forma, se reducen las barreras que las personas con discapacidad afrontan en su camino hacia la inclusión social.

Ciencia forense y acción humanitaria

Los cuerpos de las personas que mueren en situaciones de guerra, desastre natural o migración deben ser tratados con respeto. Es necesario localizarlos, recuperarlos, registrarlos e identificarlos. La labor humanitaria incluye estas tareas, que nuestro equipo forense lleva adelante utilizando las herramientas y los métodos más avanzados. Nuestros especialistas forenses ayudan a los organismos locales a tratar los restos humanos, durante los conflictos e inmediatamente después de éstos, así como en los esfuerzos posteriores por recuperar e identificar restos humanos, a veces mucho tiempo después de finalizados los enfrentamientos.



Rodrigo Abd/CICR

HISTORIA DE DESCUBRIMIENTO

HOLMES VUELVE A PONERSE DE PIE

En octubre de 2010, Holmes Fabián Ordoñez iba camino a un curso de gestión ambiental no muy lejos de su casa en el departamento de Caquetá, en el sur de Colombia, cuando pisó una mina terrestre y perdió un pie. Ese incidente podría haber hecho trizas sus sueños. Pero Holmes siguió estudiando en la universidad gracias a su perseverancia y al apoyo que recibió del CICR, la Cruz Roja Colombiana y otras organizaciones locales.

Cuando un conflicto termina o pasa de una zona a otra, los dispositivos explosivos (minas, bombas sin estallar, proyectiles y municiones en racimo) siguen causando lesiones y amputaciones. Los sobrevivientes pueden perder sus medios de sustento y su capacidad de realizar las tareas más básicas. Con frecuencia, pierden la esperanza. Y, dado que las guerras se libran cada vez más en ciudades densamente pobladas, la contaminación por dispositivos explosivos es un problema creciente.

“Está la propia explosión, que causa heridas y mutilaciones, y están las otras consecuencias, menos conocidas, las psicológicas”, dice Luis Arturo Rojas, cirujano de Caquetá que fue capacitado por el CICR para ayudar a los sobrevivientes de esas explosiones. “Cuando se pierde una pierna, la mayor pérdida puede ser la del deseo de seguir viviendo.”



Andrés Cardona/CICR



Andrés Cardona/CICR

La valentía y la fuerza de Holmes Fabián Ordoñez, junto con el apoyo del CICR y de organizaciones locales, le han ayudado a reconstruir su vida.

La respuesta del CICR se basa en la experiencia obtenida en numerosas disciplinas, como remoción de minas y eliminación de municiones, asistencia de salud, rehabilitación física, apoyo psicosocial y derecho internacional humanitario, para ayudar a las personas y a comunidades enteras a afrontar los efectos y evitar futuras lesiones.

“El CICR lo ha sido todo para mí”, dice Holmes. “Fueron los primeros en acercarse después del accidente. Gracias a su apoyo, he aprendido a caminar otra vez. Habiendo superado todo esto, creo que en la vida no hay límites.”

Prevención

Para poner término al efecto devastador de las minas antipersonal y las municiones en racimo en racimo en los civiles, instamos a los Estados a ratificar e incorporar en la legislación nacional los tratados que prohíben la producción, la transferencia y el empleo de esas armas. También recordamos a los Estados que han adoptado esos tratados las obligaciones que tienen de limpiar las zonas que estén bajo su control y que hayan sido contaminadas con minas y dispositivos sin estallar.

Protección

Mientras tiene lugar un conflicto, el CICR está en diálogo permanente con los portadores de armas a fin de asegurarse de que no empleen armas prohibidas por el derecho internacional. Asimismo, les recordamos su obligación de limpiar las zonas de dispositivos explosivos, una vez finalizado el conflicto.

Ayuda directa

En todo el mundo, el CICR ofrece rehabilitación física, miembros artificiales y órtesis, muletas y sillas de ruedas a personas heridas por dispositivos explosivos. A su vez, ofrecemos nuestra experiencia y práctica operacionales para eliminar esos dispositivos de las zonas civiles. Todo esto nos impulsa a redoblar nuestros esfuerzos para promover el cumplimiento de las normas y, cuando es necesario, la adopción de nuevas normas, que prohíban o limiten el uso de esas armas.

Utilizamos todas las herramientas de comunicación posibles para difundir las normas de la guerra. Esta imagen fue tomada de un vídeo animado sobre derecho internacional humanitario producido por el CICR y titulado “Las leyes de la guerra (en pocas palabras)”. El vídeo explica cómo el derecho protege a los civiles, las instalaciones de salud y los detenidos en conflictos armados. Para ver el vídeo, visite: <https://www.icrc.org/es/content/las-leyes-de-la-guerra-en-pocas-palabras>.



PROTECCIÓN

Con demasiada frecuencia, quienes más sufren los efectos de los conflictos y la violencia son las personas que no participan en los enfrentamientos. Grandes números de ellas pueden resultar muertas o heridas, o verse obligadas a huir atravesando territorios peligrosos en búsqueda de seguridad. En muchos casos, viviendas, aldeas y, cada vez más, ciudades enteras quedan destruidas, al igual que los medios que utilizaban los habitantes para alimentarse y alojarse.

La protección que consagra el derecho

Cuando se produce una situación de violencia generalizada, los civiles se vuelven extremadamente vulnerables y necesitan protección. El CICR se esfuerza por garantizar que quienes participan en los enfrentamientos cumplan las obligaciones que les impone el derecho internacional humanitario. Por ejemplo, los Estados deben cumplir su obligación de tratar a los detenidos con humanidad. El respeto de la unidad familiar, la dignidad y la integridad física y mental también son aspectos centrales de esas obligaciones.

Cumplimiento del derecho

La dificultad que afronta el CICR cuando trata de garantizar la protección de los civiles en los conflictos contemporáneos no puede atribuirse a deficiencias del derecho humanitario. El problema real es que las partes en conflicto no cumplen estas normas fundamentales.



PRESENCIA Y DIÁLOGO

Conforme a los Convenios de Ginebra de 1949 y los Protocolos adicionales de 1977, en ninguna circunstancia, pueden ser atacadas las personas civiles y las que no participen directamente en las hostilidades. Por el contrario, se las debe preservar y proteger.

A fin de garantizar el respeto de las salvaguardias previstas en esas normas, el CICR se esfuerza por mantener una presencia constante en las zonas donde los civiles están particularmente expuestos. Recordamos a todas las partes correspondientes las normas que rigen la conducción de las hostilidades, así como las normas relativas al uso de la fuerza en operaciones de mantenimiento del orden.

En el terreno

Cuando nuestros delegados logran documentar violaciones del derecho, informan debidamente a las autoridades y les solicitan que tomen medidas para poner fin a las violaciones. Cuando es posible, los delegados prestan ayuda a las personas afectadas por el conflicto. También mantienen un diálogo regular con todos los portadores de armas, así sean miembros de las fuerzas armadas, grupos rebeldes, fuerzas policiales, fuerzas paramilitares u otros grupos.

Miembro del personal del CICR explica las normas del derecho internacional humanitario a los miembros de un grupo armado en el departamento remoto del Chocó (Colombia).



Juan Arredondo/Getty Images/CICR



El CICR plantea cuestiones humanitarias ante los más altos niveles de gobierno. En esta fotografía, el presidente del CICR, Peter Maurer, se dirige a los asistentes al 12.º período de sesiones de la Asamblea de Estados que acordaron prohibir las minas antipersonal.

Altos niveles diplomáticos

También trabajamos en los niveles diplomáticos más altos para garantizar la protección de los civiles y de los detenidos. Los esfuerzos diplomáticos suelen centrarse en objetivos humanitarios específicos, como la prestación de ayuda a las personas atrapadas en zonas de combate, la obtención de acceso a las cárceles y la facilitación de treguas humanitarias provisionales entre las partes beligerantes. Esos esfuerzos, y otros, ayudan a salvaguardar los derechos fundamentales de las personas que procuramos proteger; esos derechos incluyen el acceso a la asistencia de salud y la capacidad de ganarse el sustento.

Incluso en tiempo de paz, el CICR mantiene un diálogo constante con las fuerzas armadas. Las alentamos a incorporar las normas del derecho humanitario en la planificación y la ejecución de operaciones militares.



Nick Danziger/CICR

El CICR observa cómo soldados afganos participan en una capacitación sobre el trato debido a los detenidos, de conformidad con el derecho internacional humanitario. En ocasiones, el CICR cumple el papel de observador durante los ejercicios de entrenamiento.

PROMOCIÓN DE LA PROTECCIÓN DE LOS DETENIDOS

Las personas privadas de libertad se encuentran en una situación de vulnerabilidad extrema. Esa vulnerabilidad es particularmente intensa en conflictos armados y en otras situaciones de violencia, cuando es posible que se exacerben el uso de la fuerza y las deficiencias en la vida carcelaria.

Por ello, el CICR se esfuerza por prevenir y poner fin a las desapariciones forzadas, las ejecuciones sumarias, la tortura y otras formas de tratos crueles. Restablecemos el contacto entre los detenidos y sus familiares y actuamos para mejorar las condiciones de detención cuando es necesario y de conformidad con el derecho y los principios internacionales.

Entrevistas en privado

Las visitas regulares a los lugares de detención son cruciales en nuestras actividades para ayudar a los detenidos. Sobre la base de nuestras observaciones, presentamos informes confidenciales a las autoridades y, de ser necesario, brindamos ayuda material o médica a los detenidos.

Durante las visitas, los delegados del CICR se entrevistan con los detenidos en privado. Toman nota de los datos de los detenidos para poder efectuar el seguimiento de sus casos. Los detenidos describen todo problema de índole humanitaria que pudieran tener.

El CICR se abstiene de tomar posición acerca de los motivos del arresto o la captura. Simplemente tratamos de garantizar que los detenidos se beneficien de las garantías procesales que tienen derecho a recibir conforme al derecho internacional y al derecho interno.

Considerar todo el sistema

Al asesorar a las autoridades penitenciarias, no solo consideramos los casos individuales, sino también las deficiencias de todo el sistema, que repercuten en la salud y el bienestar de los detenidos. Por lo tanto, nuestro asesoramiento a las autoridades se basa en una evaluación minuciosa de su sistema penitenciario, que abarca la legislación, la estructura de las cárceles, las prácticas administrativas, la cadena de abastecimiento de alimentos a las cárceles y la calidad de la asistencia de salud.

Para más información y para acceder a una lista con los requisitos del CICR para realizar una visita: www.icrc.org/es/descubra-el-cicr



James Nachtwey/CICR/VII

Un derecho reconocido

En conflictos armados internacionales, los Convenios de Ginebra reconocen el derecho del CICR a visitar a los prisioneros de guerra y a los internados civiles. Es una violación del derecho humanitario impedir que nuestros delegados cumplan su misión. En conflictos armados no internacionales, el artículo 3 común a los cuatro Convenios de Ginebra nos autoriza a ofrecer nuestros servicios a las partes en conflicto. Muchas aceptan nuestra propuesta de visitar a los detenidos, en parte gracias a la reputación que bien nos hemos ganado en ese ámbito. En situaciones que no han alcanzado el umbral de un conflicto armado, ofrecemos visitar a los detenidos sobre la base de los Estatutos del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

PROTECCIÓN DE LAS PERSONAS VULNERABLES

Entre la población civil, algunas categorías de personas (mujeres, niños, refugiados y personas desplazadas) están específicamente protegidas por el derecho internacional. Nuestros esfuerzos por proteger a esos grupos vulnerables se centran en fortalecer su capacidad de hacer frente a su situación. Hacemos todo lo posible para dotar a estas personas de las herramientas que necesitan para vivir con dignidad y seguridad.

Personas desplazadas

En los conflictos armados, grandes números de civiles suelen verse obligados a huir de sus hogares y buscar refugio en otras partes de su país. En la mayoría de los casos, las personas desplazadas tienen que abandonar casi todas sus pertenencias. Además, suelen perder sus medios de sustento. Dadas sus condiciones extremadamente precarias, las personas desplazadas se cuentan entre los principales beneficiarios de nuestra ayuda.

Refugiados

Las personas que huyen y cruzan fronteras internacionales, y que son reconocidas como refugiados, tienen derecho a recibir protección y ayuda de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. En esos casos, el CICR cumple un papel de apoyo, sobre todo cuando los refugiados están protegidos por el derecho humanitario. También ofrecemos un servicio de mensajes de Cruz Roja que ayuda a los refugiados a ponerse en contacto con los familiares de los que hayan quedado separados.



Didiar Revol/CICR

El CICR ayuda a las personas desplazadas y a los refugiados, que con frecuencia tienen que abandonar todas sus pertenencias cuando huyen de los conflictos armados o de la violencia. Estas personas se fueron de Siria a la vecina Jordania en 2013.



Durante los conflictos, los niños son particularmente vulnerables a la explotación y los abusos. En Goma (República Democrática del Congo), una colaboradora del CICR habla con un niño en un centro de tránsito y orientación para niños reclutados por fuerzas armadas o por grupos armados.

Niños

A causa de conflictos o de otras situaciones de violencia, los niños pueden quedar separados de sus familiares, verse obligados a huir de sus hogares, resultar muertos, sufrir amputaciones o ser abusados o explotados sexualmente. También pueden ser testigos directos de atrocidades cometidas contra sus padres u otros miembros de su familia.

Y, en algunas partes del mundo, las fuerzas armadas o los grupos armados recurren al reclutamiento de menores, pese a que éstos están protegidos por el derecho. Con frecuencia, los menores llevan armas y participan activamente en las hostilidades. Otras veces, se los utiliza para labores que los ponen en grave peligro, como transportar insumos.

Para más información sobre la protección jurídica específica de los niños:
www.icrc.org/es/descubra-el-cicr

HISTORIA DE DESCUBRIMIENTO

MÁS ALLÁ DE LOS PRIMEROS AUXILIOS

El primer encuentro de Antoinette Mkindo Mbila con el CICR tuvo lugar a finales de la década de 1990, cuando estalló la guerra en su país, República Democrática del Congo. Tenía dieciocho años de edad. “El CICR estaba ayudando a reunir a niños separados de sus familiares”, recuerda.

Casi una década más tarde, cuando volvió a estallar la guerra, Antoinette pudo ver el emblema distintivo de la cruz roja en acción otra vez. “Recuerdo ver a hombres con chaquetas de la Cruz Roja entrando en el monte, adonde habían huido muchas personas a causa de los enfrentamientos, y sacar a los heridos en camillas.”



Claire Doole/CICR

Más allá de las heridas físicas

Pero cuando Antoinette conoció un poco más en profundidad el CICR, se dio cuenta de que no nos preocupaba solo el tratamiento de las heridas inmediatas, sino también los efectos físicos de más largo plazo y el trauma psicológico causado por la violencia.

Antoinette ya había fundado una organización para promover los intereses sanitarios y económicos de las mujeres. En 2008, decidió asistir a uno de nuestros cursos para sensibilizar a las mujeres que habían sido violadas durante el conflicto, acerca de cuestiones relativas a la salud y la seguridad.

Desde entonces, Antoinette se ha formado como asistente psicosocial y trabajado como jefa de una “casa de escucha”, un sitio donde las mujeres que han sufrido violencia sexual pueden expresarse y asesorarse sin temor a recibir recriminaciones o ser estigmatizadas. “Hemos recibido muy buena formación sobre cómo identificar los síntomas de la violencia sexual y definir soluciones”, dice.

Ayuda para las víctimas de violencia sexual

En algunas crisis, distribuimos botiquines para la atención posterior a una violación. Contienen anticonceptivos de emergencia para evitar embarazos no deseados, drogas antirretrovirales para prevenir la transmisión del VIH, tratamientos contra infecciones transmitidas sexualmente y vacunas contra el tétanos y la hepatitis B. También damos asesoramiento a las víctimas para ayudarlas a recuperarse de las heridas psicológicas que deja la violencia sexual.

Mujeres y niñas

El CICR ayuda a todas las víctimas de conflictos. Pero las mujeres y las niñas tienen necesidades específicas en materia de salud y protección, por ejemplo, que tratamos de abordar en nuestras actividades. Hacemos hincapié en la protección de las mujeres y las niñas en los conflictos, y recordamos a los combatientes que la violencia sexual está prohibida en todas sus formas por el derecho humanitario.

Para más información sobre las mujeres y la guerra: www.icrc.org/es/descubra-el-cicr



Catalina Martín-Chico/CICR

Cuando las mujeres están detenidas, tratamos de asegurarnos de que se atiendan sus necesidades específicas, de conformidad con el derecho internacional.

RESTABLECIMIENTO DEL CONTACTO ENTRE FAMILIARES

Cada año, miles de familias quedan separadas por conflictos, desastres naturales o el creciente fenómeno de la migración. Las personas pueden sufrir terriblemente cuando pierden el contacto con sus familiares y no saben dónde se encuentran, si están a salvo o incluso si están con vida.

El CICR y las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja trabajan en forma conjunta en todo el mundo para localizar y volver a poner en contacto a familiares separados. Tratamos de encontrar a miembros de familias que han quedado separados, restablecer el contacto entre ellos y reunirlos, así como averiguar lo sucedido a las personas dadas por desaparecidas.

Agencia Central de Búsquedas

Estas tareas son coordinadas por nuestra Agencia Central de Búsquedas, que fue creada para restablecer el contacto entre familiares separados por conflictos o por otras situaciones de violencia. Cada año, se abren cientos de miles de nuevos casos (relativos a personas desplazadas, refugiadas, detenidas o desaparecidas). En nuestro sitio web "Restoring Family Links", los usuarios pueden presentar solicitudes de búsqueda con facilidad cuando surgen emergencias.

Para más información: www.familylinks.icrc.org



Luego del terremoto que se produjo en 2010, en Haití, el CICR proporcionó teléfonos satelitales para ayudar a restablecer el contacto entre familiares.

HISTORIA DE DESCUBRIMIENTO

UN EXPRISIONERO HALLA RESPUESTAS

Cuando el doctor Patricio Bustos fue encarcelado en 1975 durante la dictadura militar en Chile, las visitas de uno de nuestros delegados le ayudaron a evitar el destino de muchos de sus compatriotas, según él mismo ha dicho.

“El hecho de que el CICR haya registrado mis datos y les dijera a mis familiares que estaba vivo me ayudó a garantizar que no me matarían”, dice. Ahora, más de cuarenta años después, Bustos es el director del servicio forense de Chile. Una de sus principales tareas es ayudar a los familiares de las personas que desaparecieron durante la dictadura a obtener respuestas sobre sus seres queridos.



Hector Gonzalez de Cunco/CICR

Hoy en día, el servicio forense sirve como modelo para otros Estados que utilizan la ciencia forense para identificar los restos de personas desaparecidas. El CICR es un socio clave en esos esfuerzos, que han incluido la identificación de las personas que murieron en el devastador terremoto que se produjo en 2010 y en un incendio en una cárcel que se cobró 81 vidas en Santiago ese mismo año.

Mediante su trabajo con el CICR, Bustos adquirió cada vez más aprecio por la amplitud de nuestra labor humanitaria. “Antes de que el CICR viniera a visitarme a la cárcel, sabía de su fundador, Henry Dunant, y de su acción durante las guerras. Pero las visitas a detenidos eran nuevas para mí”, dice Bustos.

“Tras el término de la dictadura en 1990”, dice, “el apoyo permanente del CICR y su posición neutral e imparcial fueron críticos para construir la confianza de la opinión pública en sus esfuerzos para ayudar a los familiares de las personas desaparecidas”. Parte de nuestra labor consiste en recordar a los Estados, las fuerzas armadas y los grupos armados la obligación jurídica y moral que tienen de brindar información que podría ayudar a los familiares a averiguar lo sucedido a sus parientes desaparecidos.

Las personas desaparecidas: el derecho a saber

Conforme al derecho internacional humanitario, los Estados son los principales responsables de evitar las “desapariciones” y satisfacer las necesidades de sus familiares. Ofrecemos asesoramiento a los Gobiernos sobre cómo investigar casos de personas desaparecidas. Al mismo tiempo, ayudamos a tratar los restos humanos y apoyamos las investigaciones forenses realizadas para identificar a las personas fallecidas. A lo largo de todo el proceso, tendemos una mano a todas las familias que luchan por hallar respuestas.



PREVENCIÓN

El CICR se esfuerza por mitigar los efectos de los conflictos armados en la vida y la dignidad de las personas; para ello, recuerda enérgicamente a todas las partes en conflicto que, incluso en tiempo de guerra, existen normas que deben respetarse.

Las normas de la guerra están contenidas en un ordenamiento jurídico que suele llamarse derecho de la guerra o derecho internacional humanitario. La finalidad de este derecho es prevenir y limitar el sufrimiento humano en caso de conflicto armado, exigiendo a los Estados y a los grupos armados no estatales que utilicen la fuerza con moderación y solo en la medida necesaria para debilitar el potencial militar del enemigo.

Promover el respeto de las leyes de la guerra

Las leyes de la guerra deben observarlas no solo los Gobiernos y sus fuerzas armadas, sino también los grupos armados no estatales organizados. Por ello, trabajamos con todas las partes en conflicto para asegurarnos de que comprendan sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario. Mediante la promoción del conjunto del derecho humanitario, procuramos prevenir, o al menos limitar, los peores excesos de la guerra.

Un miembro del personal del CICR explica nociones de derecho internacional humanitario a soldados en Malí.



LLEVAR EL MENSAJE A LAS LÍNEAS DEL FRENTE

Cuando estalló la violencia generalizada en República Centroafricana en 2014, la primera misión del CICR fue prestar primeros auxilios a los heridos y ayuda vital a las personas desplazadas a raíz de los enfrentamientos. Lo hicimos trabajando estrechamente con la Cruz Roja Centroafricana y otros componentes del Movimiento Internacional.

Al igual que en muchos conflictos, en paralelo a nuestras operaciones de ayuda, trabajamos para prevenir o al menos reducir lo máximo posible el sufrimiento de las personas atrapadas en el fuego cruzado. Para ello, entablamos un diálogo regular con todas las partes en conflicto y procuramos persuadirlas de cumplir el derecho humanitario.

Como el conflicto se intensificó, nos reunimos con miembros de las fuerzas internacionales, las fuerzas armadas nacionales, grupos armados, la gendarmería y la policía, así como con civiles armados, para promover un mayor respeto y protección de los heridos, los enfermos y los detenidos, y la población civil en general.

En un entorno marcado por sentimientos de ira, odio y venganza, la tarea puede ser abrumadora. “Tomará tiempo”, dice Jean-François Sangsue, jefe de la delegación en Bangui, capital de República Centroafricana. “Pero nunca debemos dejar de explicar y promover el cumplimiento del derecho humanitario. Para que se infrinjan menos las normas del derecho, es necesario que se lo conozca mejor.”



Romarie Belcourrou/CICR

Delegada del CICR explica nociones de derecho internacional humanitario y derecho de los derechos humanos a soldados y oficiales de policía en República Centroafricana.

Fuerzas armadas estatales

Los Estados tienen la obligación jurídica de garantizar que sus fuerzas armadas conozcan plenamente el derecho de los conflictos armados en todos los niveles de la cadena de mando. Además, deben asegurarse de que esas normas se apliquen en todas las situaciones. El CICR promueve el respeto del derecho internacional humanitario y su implementación en las legislaciones nacionales, y ayuda a los Estados a incorporarlo en la doctrina y el entrenamiento militares.

Grupos armados no estatales

La mayoría de los conflictos armados actuales son no internacionales y en ellos participan portadores de armas que pueden tener escaso o nulo entrenamiento formal. Por lo tanto, nos esforzamos por entablar relaciones y contactos con todas las partes en conflicto, incluidos los grupos armados no estatales. De esta forma, damos a conocer el derecho humanitario y las actividades y modalidades de trabajo del CICR y las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Al incrementar la seguridad de los trabajadores humanitarios, es más fácil para ellos llegar hasta las víctimas de los conflictos.

Entidades encargadas del mantenimiento del orden

Además, trabajamos en forma regular con las fuerzas policiales y de seguridad, ya que con frecuencia se las convoca para intervenir en conflictos armados y en otras situaciones de violencia. Les explicamos nuestra labor y nos esforzamos por garantizar que estas fuerzas reciban formación sobre la aplicación del derecho humanitario y el derecho de los derechos humanos en operaciones de mantenimiento del orden.

Diplomacia en todos los niveles

Nuestra sede y nuestras delegaciones realizan diplomacia humanitaria en los niveles nacional, regional y mundial. Planteamos cuestiones de interés a quienes tienen influencia en temas críticos, como la situación de las personas atrapadas en los enfrentamientos, la prestación de ayuda humanitaria y el acceso a los lugares de detención.

Mirada hacia el futuro

Asimismo, hacemos todo lo posible para difundir el derecho humanitario en los medios de comunicación, las escuelas, las universidades y las empresas (incluidas las que operan en zonas de hostilidades). Mediante la sensibilización de la opinión pública, nuestra intención es aumentar el nivel de respeto y cumplimiento del derecho humanitario.

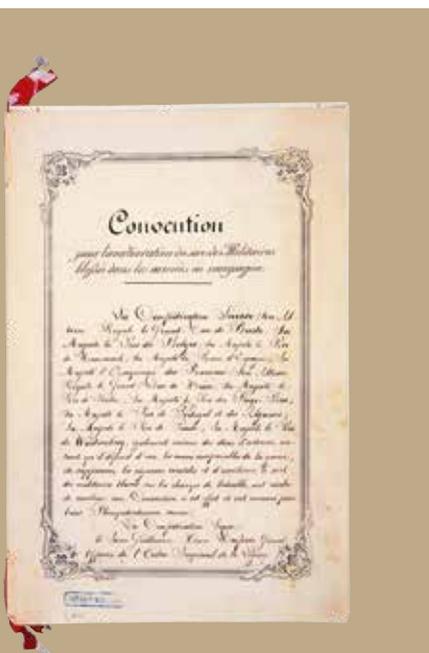
HACIA UN FUTURO MÁS HUMANO

El Convenio de Ginebra original fue firmado por representantes de dieciséis países en 1864. Desde entonces, el CICR ha cumplido un papel central en la promoción y el desarrollo del derecho internacional humanitario, que protege a las personas durante los conflictos armados y consagra su derecho a recibir ayuda humanitaria.

Seguimos cumpliendo un papel activo en la elaboración de nuevas normas para reducir el sufrimiento humano, al tiempo que nos esforzamos por garantizar que se respeten las normas existentes. Los conflictos y el armamento han cambiado. Pero la comunidad internacional tiene mayor conciencia del sufrimiento que causan las guerras, en parte gracias a la labor del CICR y de otros componentes del Movimiento Internacional.

Poner el derecho en acción

En 2011, por ejemplo, el Movimiento Internacional y los Estados Partes en los Convenios de Ginebra adoptaron un plan de acción cuatrienal elaborado por el CICR. La finalidad del plan es mejorar el acceso de los civiles a la ayuda humanitaria y fortalecer la protección de determinadas categorías de personas, como los niños, las mujeres, las personas con discapacidad y los periodistas.



Archivos CICR

La fundación del CICR está directamente vinculada con la firma, en 1864, del Convenio de Ginebra original para el mejoramiento de la suerte de los militares heridos en los ejércitos en campaña (izquierda). El convenio sentó las bases de un ordenamiento jurídico que protege a las personas en tiempo de guerra.

Arriba a la derecha, el CICR se dirige a la Unión Europea en una reunión celebrada en 2014 para garantizar la protección del personal y las instalaciones de salud.



Tratados de derecho humanitario

Los cuatro Convenios de Ginebra de 1949 y los tres Protocolos adicionales de 1977 y 2005 son complementados por otros importantes tratados. Por ejemplo, los tratados que prohíben el uso de armas que causan daños inaceptables, como: las balas explosivas (1868), las balas que se expanden (1899), las armas químicas y biológicas (1925, 1972 y 1993), las municiones que contienen fragmentos no localizables (1980), las armas láser cegadoras (1995), las minas antipersonal (1997) y las municiones en racimo (2008). Existen otros tratados que limitan el empleo de ciertas armas, como las armas incendiarias (1980), sin prohibirlas categóricamente.

Nuevas armas, nuevos medios de hacer la guerra

Pese a la naturaleza cambiante de la guerra y las armas, el derecho humanitario debe respetarse en todas las circunstancias. Pero no siempre es sencillo aplicar las normas existentes a la nueva tecnología. ¿Son las normas suficientemente claras respecto de esta tecnología? ¿Cuál será su impacto? El CICR contribuye con regularidad a los debates sobre estas armas y los retos que plantean al derecho humanitario.



Señal que advierte del peligro de municiones sin estallar en Líbano.

LIMITAR EL COSTO HUMANO DE LA GUERRA

Nuestras preocupaciones respecto de las armas son estrictamente humanitarias. A lo largo de nuestros ciento cincuenta años de historia, nos hemos basado en nuestras observaciones directas en el terreno para advertir a los Estados acerca del inaceptable costo humano de ciertas armas. En virtud de nuestra misión de proteger y ayudar a las víctimas de conflictos armados y de otras situaciones de violencia, hemos instado a los Estados a elaborar nuevas normas para abordar este problema.

Llamamientos a los Estados

Algunos ejemplos: en 1918, instamos a los Estados a prohibir los gases asfixiantes y tóxicos (lo que condujo a la adopción del Protocolo de Ginebra de 1925); en 1945, por primera vez instamos a los Estados a prohibir las armas nucleares; en 1994, instamos a los Estados Partes en la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales a prohibir las armas láser cegadoras; en 1994, instamos a los Estados a prohibir y eliminar las minas antipersonal; y, en 2000, instamos a los Estados a abordar el sufrimiento causado por las minas y las municiones sin estallar. Esto condujo, en 2003, a la adopción del Protocolo V de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales, que estableció la obligación de los Estados de registrar e intercambiar información sobre zonas contaminadas con minas y municiones sin estallar, así como de limpiar las zonas contaminadas.

Fuerzas de seguridad privadas

Las empresas militares y de seguridad privadas prestan cada vez más servicios en zonas de conflicto. Esos servicios van desde apoyo logístico hasta administración de instalaciones y, en algunos casos, participación directa en las hostilidades. Junto con el Departamento Federal Suizo de Asuntos Exteriores, pusimos en marcha una iniciativa que condujo a la adopción del Documento de Montreux en 2008. En este documento se reiteran las obligaciones jurídicas de los Estados y las empresas privadas, y se establece cómo los Estados pueden promover mejor el cumplimiento del derecho humanitario y el derecho de los derechos humanos durante los conflictos armados.

Tratados regionales

Además, ofrecemos asesoramiento y apoyo para la redacción de importantes acuerdos regionales que protegen a las personas afectadas por conflictos. En 2009, por ejemplo, la Unión Africana adoptó la Convención de Kampala, el primer tratado internacional de la historia que se adopta en todo un continente para proteger y ayudar a las personas desplazadas.

Legislaciones nacionales

A través de nuestro Servicio de Asesoramiento en derecho internacional humanitario, alentamos a los Estados a promulgar legislación nacional para implementar el derecho humanitario.

Bomba sin estallar en Laos, antes de que expertos en remoción de bombas las destruyeran en forma segura.



Jim Holmes/CICR

“Fue muy útil trabajar con el CICR. Pudimos combinar su experiencia y conocimientos en minas antipersonal con nuestra capacidad de reunir a los Estados Miembros. Desde entonces, hemos seguido trabajando juntos sobre diversos temas, sobre todo de derecho humanitario.”

El-Ghassim Wane, director del Departamento de Paz y Seguridad de la Unión Africana



Catalina Martín-Chico/Cosmos

Catalina Martín-Chico es la ganadora del premio Visa de Oro Humanitaria, otorgado por primera vez por el CCR en el marco de la 23ª edición del concurso "Visa pour l'Image", Festival de Fotoperiodismo Internacional, septiembre de 2011, Perpignan, Francia.

ASISTENCIA DE SALUD EN PELIGRO

El acceso en forma segura a la asistencia de salud suele ser una de las primeras víctimas de los conflictos armados. Los heridos y los enfermos no logran recibir la atención médica que necesitan por varias razones: no pueden desplazarse con libertad a causa de los enfrentamientos; las ambulancias que deberían recogerlos son retenidas en los puestos de control; las instalaciones de salud donde se los debería atender son dañadas o destruidas; y el personal de salud que debería brindarles tratamiento puede haber muerto o haberse visto obligado a huir.

Los ataques contra el personal y las instalaciones de salud donde la asistencia de salud ya está bajo presión impiden que miles de personas reciban atención médica o vacunación vital cada año.

El derecho a prestar asistencia de salud

El derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos protegen a los heridos y a los enfermos, así como a quienes les prestan asistencia. Lamentablemente, estas normas se incumplen con frecuencia. Por ello, el Movimiento Internacional puso en marcha en 2011 el proyecto *"Asistencia de salud en peligro"*. Su finalidad es garantizar el acceso seguro a la asistencia de salud de las personas que viven en medio de conflictos armados u otras emergencias y mejorar la seguridad del personal que, con valentía, trata de prestar servicios médicos en esas circunstancias.

En todos los ámbitos

El proyecto abarcó todos los ámbitos clave de nuestra labor (protección, asistencia y prevención) y constó de diversas actividades: investigaciones para evaluar el alcance y la índole de la violencia; medidas prácticas para que las instalaciones de salud y la labor del personal sean más seguras; declaraciones públicas para dirigir la atención a violaciones y abusos; y una campaña de sensibilización pública. Además, trabajamos para persuadir a los Gobiernos de que mejoren las leyes y las apliquen, para proteger a los pacientes y a quienes los atienden.

Alianzas para una asistencia de salud segura

El CICR y las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja trabajaron con muchos Gobiernos y organizaciones internacionales, como las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Organización Mundial de la Salud, para que el proyecto llegara a buen puerto. Además, trabajamos en equipo con organismos profesionales, como la Asociación Médica Mundial, el Consejo Internacional de Enfermería y el Comité Internacional de Medicina Militar, para elaborar recomendaciones tendientes a lograr que el acceso a la asistencia de salud y su prestación sean más seguros en conflictos armados.

Para más información sobre el proyecto “Asistencia de salud en peligro”: www.icrc.org/es/descubra-el-cicr



Catalina Martín-Chico/Cosmos



En el CICR, transmitimos nuestro mensaje por múltiples canales: hilo RSS, cuenta de Twitter, página de Facebook y sitio web (www.icrc.org). Además, trabajamos con nuevas organizaciones para sensibilizar sobre cuestiones humanitarias y promover la seguridad de los periodistas que trabajan en zonas de guerra o en otras zonas de violencia.

Para más información: www.icrc.org/es/descubra-el-cicr

DESCUBRIR EL FUTURO

Tecnología, herramientas y retos cambiantes

La tecnología afecta todos los ámbitos de la vida, y los conflictos no son una excepción. En la década pasada, por ejemplo, el mundo fue testigo del uso de drones dirigidos en forma remota. De manera más amplia, los Gobiernos y los fabricantes de armas están desarrollando una amplia gama de armas automatizadas y autónomas, así como capacidades para la guerra cibernética.

La tecnología cambia el modo de librar las guerras, por lo que el derecho internacional debe mantenerse al ritmo de esos cambios. Es preciso lograr una comprensión clara de cómo se aplican las normas y los tratados existentes a las nuevas tecnologías, y tal vez sea necesario explorar y desarrollar nuevas áreas del derecho internacional humanitario. Para ello, el CICR sigue de cerca los nuevos desarrollos armamentísticos y mantiene un diálogo constante con los Estados en torno a estos asuntos.

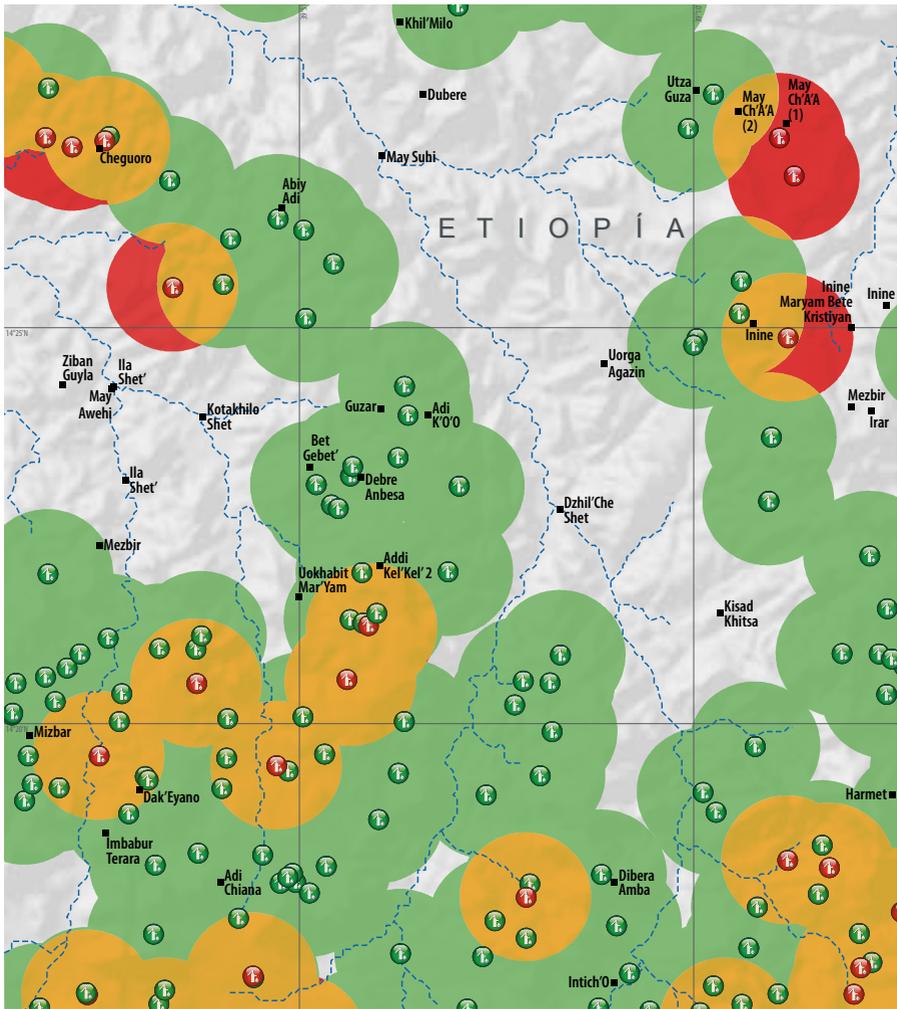
Nuevas oportunidades

El cambio tecnológico también tiene otras consecuencias. Los teléfonos inteligentes, los ordenadores portátiles y las redes de comunicación mejoradas ofrecen nuevas formas de actuar ante crisis complejas. Por ejemplo, los mapas digitales de crisis permiten registrar información crítica en tiempo real a través de la red de internet o de telefonía móvil. El CICR también cuenta con nuevas formas de enviar información crítica directamente a las personas más necesitadas. Y las víctimas de conflictos pueden expresar sus necesidades en forma más directa y específica. Esto nos permite dirigir nuestra ayuda de manera más eficiente y coordinar mejor las actividades con nuestros aliados.

Mejoras constantes

Nuestro compromiso de aliviar el sufrimiento en los conflictos nunca se ha debilitado. Sigue siendo tan fuerte ahora como cuando se fundó nuestra Institución, hace ciento cincuenta años. Y debemos continuar aprovechando nuestra experiencia para ayudar a los más necesitados a fin de que puedan llevar una vida saludable, productiva y digna.

Para más información sobre el CICR: www.icrc.org/es/descubra-el-cicr



MAPA DE ACCESIBILIDAD DEL AGUA – Woreda Ahferom (Etiopía), diciembre de 2011

Las autoridades de la Oficina del Recurso Acuífero del Tigré se han puesto un objetivo: ningún poblado del Tigré deberá estar a más de 1,5 kilómetros de una fuente de agua.

Este mapa fue trazado por esa oficina luego de realizar el inventario de todas las fuentes de agua en Woreda Ahferom, en 2011.

Muestra qué aldeas tienen acceso al agua en un radio de 1,5 kilómetros y cuáles no. De ese modo, se sabe dónde es necesario construir o reparar una fuente de agua.

Zonas y poblados

- Con fuente de agua funcionando a 1,5 km
- Con fuentes de agua funcionando parcialmente a 1,5 km
- Con fuentes de agua averiadas a 1,5 km – *Se necesita reparación urgente*
- Sin fuentes de agua dentro de un radio de 1,5 km – *Se necesita construir una fuente de agua*

Bombas manuales

- En funcionamiento
- Averiadas

Fuentes de los datos:
 Localidades: OSM, Gazetteer
 Ríos: CICR
 Puntos de distribución:
 CICR y Compañía de Recursos
 Hídricos de Tigré
 Mapa base: SRTM Shaded Relief



Este mapa digital, preparado por la Oficina del Recurso Acuífero del Tigré, en Etiopía, y el CICR, permite que los miembros del organismo local encargado del abastecimiento de agua carguen datos en la nube sobre el estado de los pozos y las fuentes de agua. Luego, pueden hacer el seguimiento del acceso de los pobladores a los pozos de agua y saber si es necesario excavar o perforar pozos.

MISIÓN

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho y de los principios humanitarios universales. Fundado en 1863, el CICR dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.

